

# Exposición: Los Dioses del Prado

## La mitología como fuente de inspiración



*Apolo persiguiendo a Dafne*  
Theodoor van Thulden  
Óleo sobre lienzo  
1636-38  
Museo Nacional del Prado

Los mitos son relatos que recogen historias de dioses y semidioses y su relación con los hombres. De ahí que se hallen presentes en todas las culturas y sociedades antiguas. De origen incierto en la mayor parte de las ocasiones, tradicionalmente se transmitían de forma oral, modificándose paulatinamente con nuevos añadidos y diferentes versiones. En el caso de los mitos griegos, los primeros testimonios escritos no se remontan más allá del siglo VIII a. C.

Los protagonistas de esos mitos eran los dioses del Olimpo, que no sólo regían el destino de los hombres, sino que bajaban a la Tierra e interactuaban con ellos, adoptando en ocasiones una apariencia humana que los hacía más cercanos. Sus historias también servían para explicar todo tipo de fenómenos de la naturaleza o del universo que les rodeaba. Surgieron así infinidad de divinidades que personificaban montañas, fuentes, ríos, mares, vientos, constelaciones..., también todo tipo de árboles y de especies animales que convivían con los hombres.

A lo largo de la historia, la mitología clásica ha sido una constante fuente de inspiración para numerosos artistas, y esas fabulosas narraciones quedaron recogidas en cerámicas, bloques de mármol, medallas, tablas y lienzos como los que forman parte de esta exposición. La muestra está compuesta exclusivamente por obras del Museo del Prado, fechadas entre los años centrales del siglo I a. C. y finales del siglo XVIII, y ofrece una amplia mirada sobre la mitología grecorromana y su representación por parte de artistas de la talla de Francisco de Zurbarán, José de Ribera, Pedro Pablo Rubens, Michel-Ange Houasse, Francesco Albani, Corrado Giaquinto o Leone Leoni, entre otros.

## Una historia que contar

Los mitos son relatos maravillosos situados fuera del tiempo histórico y protagonizados por personajes de carácter divino o heroico. La mitología, por su parte, es el conjunto de mitos y, al mismo tiempo, su estudio.



Gracias a los mitos, griegos y romanos pudieron ofrecer una interpretación sobre el origen del mundo y sobre diversos fenómenos de la naturaleza o del universo. Surgieron así infinidad de divinidades que personificaban montañas, fuentes, ríos, mares, vientos, constelaciones..., pero también todo tipo de árboles y especies animales. Dioses y semidioses —siempre con apariencia humana, salvo en el caso de los monstruos— dejaron junto a los héroes una huella perenne en el curso del mundo como protagonistas de sucesos ejemplares, en los que el componente simbólico es esencial.

En un primer momento los mitos fueron narraciones no escritas, que se iban transmitiendo de forma oral y modificándose paulatinamente con nuevos añadidos. Homero y Hesíodo, en el siglo VIII a. C., fueron los primeros en poner por escrito esas historias, dando nombres a los dioses y señalando sus particularidades. Pero no podríamos conocer y entender los mitos clásicos sin las aportaciones de otros autores posteriores, tanto griegos como romanos. Cabe destacar, entre otros, a Apolodoro, Luciano de Samósata, Diodoro de Sicilia, Filóstrato, Virgilio y, especialmente, a Ovidio, autor de las *Metamorfosis*, que constituyen un auténtico manual de mitología grecorromana.

El acercamiento a los mitos clásicos tiene un importante obstáculo: la terminología. Algunos dioses son conocidos por sus nombres griegos pero otros son más reconocibles por sus nombres romanos. A lo largo de la exposición aparecen las dos opciones, dependiendo del éxito de una determinada versión de un mito o de los títulos de las obras expuestas, todas ellas procedentes de las colecciones del Museo del Prado.

## Los dioses del Olimpo

*Vulcano y el fuego*  
Pedro Pablo Rubens  
Óleo sobre lienzo  
Siglo XVII  
Museo Nacional del Prado



El monte Olimpo es el lugar donde tenían su morada los principales dioses griegos, los llamados “dioses olímpicos”. A la cabeza de todos ellos estaba Zeus que, tras derrocar a su padre Crono, se había repartido el dominio del mundo con sus hermanos varones: a él le correspondieron los cielos, a Poseidón los mares y a Hades el inframundo. Teóricamente los tres dioses tenían el mismo poder, pero Zeus era considerado como la divinidad suprema del Olimpo y, por tanto, del panteón griego, y también del romano, en el que fue asimilado a Júpiter.

Zeus tuvo varios matrimonios e innumerables aventuras con diversas diosas, ninfas, mujeres mortales e incluso algún joven efebo. De esas relaciones nacieron algunos de los principales dioses del Olimpo, otras divinidades menores —las Horas, las Moiras, las Gracias, las Musas...— y también destacados héroes, como Perseo y Heracles, entre otros.

Con la oceánide Metis concibió a Atenea, diosa de la guerra, pero también de la sabiduría, de la música y de la artesanía. De la relación de Zeus con Leto nacieron Ártemis y Apolo, diosa de la caza y dios de la luz, la belleza, la poesía y la música, respectivamente. Con su hermana Deméter engendró a Perséfone, que fue raptada y llevada al inframundo por su tío Hades. De su matrimonio con Hera, también hermana suya, nacieron Ilitia, protectora de las parturientas, Hebe, personificación de la juventud, y Ares, dios de la guerra. Con la pléyade Maya tuvo a Hermes, el mensajero de los dioses, y con la mortal Semele a Dioniso, dios del vino y la fiesta. Algunos relatos dicen que también era hija suya Afrodita, la diosa del amor, que se casó con Vulcano, dios del fuego, a quien Hera había engendrado sin la participación de su esposo.

## Espíritus libres



*Éxtasis dionisiaco*

Taller neoático

Mármol

50-40 a. de C

Museo Nacional del Prado

Los dioses clásicos aparecen en los mitos acompañados de todo tipo de seres y personajes, vinculados a menudo a diversos fenómenos de la naturaleza, de los que se sirven para satisfacer sus necesidades o apetitos carnales y a los que también hacen partícipes de sus fiestas y celebraciones.

Entre ellos cabe destacar a las ninfas, deidades menores de la naturaleza que habitaban en los bosques, las cuevas y las aguas, elementos con los que llegan a identificarse al encarnar su energía vital; así encontramos, por ejemplo, a las Náyades, las Dríades, las Oréades, las Nereidas y las Oceánides. Presentes en muchos mitos, todas eran mortales y a menudo formaban parte del cortejo que acompañaba a algunos dioses, como Ártemis y Dioniso, a cuyo servicio estaban también las Ménades. Constantemente perseguidas por los espíritus masculinos de la Naturaleza —fundamentalmente el dios Pan y los faunos y sátiros, también tenían relaciones amorosas y/o sexuales con diversos dioses del Olimpo.

Las Musas, engendradas por Urano y Gea, o bien por Zeus y la titánide Mnemósine, vivían en el Olimpo, donde cantaban y danzaban en las grandes fiestas de los dioses. Tradicionalmente aparecían asociadas a Apolo, dios de las artes, y ellas mismas, de manera individual o colectiva, eran consideradas como inspiradoras de artistas, especialmente de los literatos y los músicos, llegando a personificar diferentes disciplinas artísticas y del conocimiento.

Las tres Cárites —conocidas como Gracias en Roma— eran hijas de Zeus y de la oceánide Eurínome. Integrantes del séquito de Apolo, a veces también acompañaban a Afrodita, Atenea, Eros o Dioniso. Simbolizaban la afabilidad, la simpatía y la delicadeza, y se asociaban con el amor, la belleza, la sexualidad y la fertilidad, como fuerzas generadoras de vida.

## Amor, deseo y pasión



*Narciso*  
Jan Cossiers  
Óleo sobre lienzo  
1636-38  
Museo Nacional del Prado

Dicen que el amor es la energía que mueve el mundo. Es un sentimiento, un estado de ánimo, una ilusión y una pasión. Pero también es un dios. Así lo creían los griegos y los romanos, que le pusieron nombre: Eros-Cupido. Aunque no estaba muy claro cuál era su origen, siempre fue representado como un niño alado, que se divertía jugando con los corazones

de dioses y mortales, que inflamaba con su antorcha o hería con sus flechas. Las de oro provocaban amor; las de plomo, en cambio, odio.

Igual que hombres y mujeres, los dioses también sufrían enamoramientos repentinos, auténticos “flechazos”. Es lo que sintió Dioniso al encontrar en Naxos a Ariadna, que había sido abandonada por Teseo, o Hermes al ver a Herse mientras sobrevolaba la ciudad de Atenas.

Aunque sus comienzos fueron difíciles y tormentosos, muchas relaciones amorosas fueron dichosas y prolongadas en el tiempo, como la del propio Cupido con Psique, o la que mantuvieron Neptuno y Anfitrite, que comenzó con un rapto, igual que en el caso de Plutón y su sobrina Proserpina. Pero los mitos contaban también uniones desgraciadas, trágicamente truncadas por la muerte de uno de los amantes. Así les ocurrió a Orfeo y Eurídice, que no pudo ser rescatada del Hades por su amado, y a Céfalo y Procris, que también tuvieron un funesto final a causa de los celos cuando Procris fue alcanzada por una jabalina lanzada por su esposo mientras ella le espiaba.

El caso de Narciso es singular, ya que se enamoró de su propia imagen reflejada en el agua; contemplando ese reflejo se fue consumiendo

de amor hasta la muerte, metamorfoseándose posteriormente en la flor que lleva su nombre.

## Faltas y castigos

*La caída de Faetón*  
Jan Carel van Eyck  
Óleo sobre lienzo  
1636-38  
Museo Nacional del Prado

La violencia es inherente al ser humano, y los dioses grecorromanos, que adquirieron apariencia humana e interactuaron con los hombres, no escaparon a ese principio general. Por eso, los mitos clásicos están plagados de pugnas y disputas entre distintas divinidades. Si Crono castró a su padre Urano y le arrebató el poder, él también fue derrocado por su hijo Zeus. Ambas luchas fratricidas dieron lugar a dos grandes enfrentamientos en los que participaron numerosas divinidades: la Titanomaquia y la Gigantomaquia. Esas luchas fueron vistas, ya desde la Antigüedad, como un símbolo del conflicto existente entre el caos y el orden.



Los castigos que los dioses del Olimpo impusieron a los hombres o a otros dioses menores que se alzaron contra ellos podían tener un carácter indefinido, eterno. Es el caso de las famosas Furias, que sufrían tormentos que se repetían una y otra vez: Ticio, cuyo hígado devoraba cada día un ave rapaz; Tántalo, castigado a sufrir sed y hambre eternas; Sísifo, condenado a mover permanentemente una enorme roca, e Ixión, obligado a dar vueltas sin fin en una rueda. También Prometeo sufría el ataque diario de un águila que devoraba su hígado, que se regeneraba cada noche.

Mantener relaciones en el interior de los templos era una grave muestra de impiedad que los dioses sancionaban de forma contundente. Así le ocurrió al sacerdote troyano Laocoonte, atacado por dos serpientes que, enroscándose por su cuerpo, acabaron con su vida y con la de sus dos hijos, y también a Hipómenes y Atalanta, convertidos en leones por la diosa Cibele y uncidos a su carro. Este recurso a la metamorfosis, a la transformación, fue muy empleado por los dioses como castigo.

## ACTIVIDADES

- 1.- ¿Qué son los mitos?
- 2.- ¿Cómo se transmitían estos mitos tradicionalmente?
- 3.- ¿Quiénes eran los protagonistas de esos mitos?
- 4.- ¿Para qué servían también la historia de estos dioses?
- 5.- ¿Dónde se han recogido las fabulosas narraciones mitológicas?
- 6.- Enumera algunos artistas que trataron el tema de la mitología.
- 7.- ¿Qué se pudo ofrecer gracias a los mitos griegos y romanos?
- 8.- ¿qué fueron los primeros los primeros autores en poner por escritos la historia de los dioses?
- 9.- ¿quién es el autor de las Metamorfosis?
- 10.- ¿Qué es el monte Olimpo?
- 11.- ¿Qué lugares les correspondían a Zeus, Poseidón y a Hades?
- 12.- ¿Con quiénes tuvo Zeus varios matrimonios e innumerables aventuras?
- 13.- ¿Con quién se casó Afrodita?
- 14.- ¿Quiénes eran las ninfas?
- 15.- ¿por quiénes fueron engendradas las musas y cómo eran consideradas?
- 16.- ¿Qué simbolizaban las tres gracias y con qué se asociaban?
- 17.- ¿Quién era el dios del Amor?
- 18.- ¿De quién se enamoró Narciso?
- 19.- ¿Cuáles fueron los dos grandes enfrentamientos entre los dioses?
- 20.- ¿A qué se castigó a Sísifo?
- 21.- ¿Qué le ocurrió al sacerdote Laocoonte?

## Metamorfosis divinas y humanas



*El rapto de Europa*  
Erasmus Quellinus  
Óleo sobre lienzo  
1636-38  
Museo Nacional del Prado

Metamorfosis es sinónimo de transformación, de engaño y de falsas apariencias. Los principales dioses grecorromanos tenían una extraordinaria capacidad para alterar su aspecto físico y adquirir una nueva identidad. De ese modo conseguían sus objetivos, relacionados en la mayor parte de las ocasiones con el placer carnal.

Aunque su hermano Posidón no le fue a la zaga — transformándose en caballo y en carnero para unirse a Deméter y Teófane, respectivamente— fue Zeus quien más a menudo usó esa

argucia para satisfacer sus instintos más básicos, y a él se dedica esta sección casi de manera exclusiva.

El principal recurso usado por Zeus fue adoptar una apariencia animal. Así, metamorfoseándose en águila, su animal emblemático, raptó al joven pastor Ganimedes para llevárselo al Olimpo como su amante y copero de los dioses. Convertido en cisne, Zeus sedujo a la reina Leda, con quien engendró a Helena y Pólux, y transformado en toro raptó a la princesa Europa. Pero también adoptó la apariencia de su hija Ártemis para seducir a la ninfa Calisto y tomó el aspecto del rey Anfitrión para mantener relaciones con su esposa Alcmena, fruto de las cuales nació Heracles. En otras ocasiones, Zeus adquirió la forma de fenómenos atmosféricos para lograr sus conquistas, y se transfiguró en nube gris para tomar a la joven doncella Ío, o en lluvia dorada para poseer a Dánae, quien daría a luz a Perseo, uno de los grandes héroes griegos.

A menudo la metamorfosis era una solución para evitar el acoso de un dios y a ella recurrieron diversas ninfas, como Dafne, transformada en

laurel para escapar de Apolo, o Siringa, convertida en unas cañas para evitar la persecución del dios Pan.

## Héroes

*Medusa*  
Anónimo  
Mármol  
Siglos XVII-XVIII  
Museo Nacional del Prado

Junto a dioses y semidioses, los héroes jugaron un papel fundamental en los mitos clásicos. Podían ser hijos de un dios y una mortal, o de una diosa y un mortal; pero también había héroes que eran hijos de dos simples mortales. De ellos nos quedan sus hazañas, con las que alcanzaron fama y gloria.



Aquiles, el de “los pies ligeros”, es el protagonista indiscutible de la *Iliada*. Poco después de nacer, su madre, la diosa Tetis, esposa de Peleo, rey de Ptía, lo sumergió en las aguas del infernal río Éstige haciéndole invulnerable, excepto en el talón por el que lo tenía cogido. Fue educado por el centauro Quirón y años después tuvo una intervención destacada en la guerra de Troya, donde alcanzó la gloria y encontró también la muerte cuando Paris le alcanzó con una flecha en su único punto débil, el talón.

También Perseo, hijo de Zeus y Dánae, ocupa un lugar destacado entre los héroes griegos. Su principal hazaña fue vencer a la gorgona Medusa, cortándole la cabeza. Más tarde dio muerte al monstruo marino Ceto, que asolaba el reino de Etiopía, y liberó así a la princesa Andrómeda, su futura esposa.

Hércules —Heracles en Grecia— es el héroe clásico por excelencia, que encarna cualidades y virtudes que se consideran míticas y modélicas. Hijo de Zeus y Alcmena, sufrió las consecuencias de la ira de Hera, quien le provocó un acceso de locura durante el cual dio muerte a sus hijos. Como castigo tuvo que realizar los legendarios “doce trabajos de

Hércules”, con los que obtuvo fama y reconocimiento universal, logrando alcanzar la inmortalidad y ascender al Olimpo de los dioses.

## La guerra de Troya



*El incendio de Troya*  
Francisco Collantes  
Óleo sobre lienzo  
Siglo XVII  
Museo Nacional del Prado

La guerra de Troya es el gran enfrentamiento entre griegos y troyanos, pero en ella también intervinieron de manera activa y decisiva muchos dioses que, por

diversas razones, decidieron apoyar a uno u otro bando.

Todo empezó con una manzana de oro “para la más bella”, título que reclamaban Juno, Minerva y Venus. Para resolver tal disputa, Júpiter eligió como juez a Paris, un joven pastor troyano que debía entregar la manzana a quien considerase que era la diosa más bella. Además de presentarse desnudas para mostrar su atractivo físico, las tres diosas le hicieron interesantes y tentadoras ofertas: Juno le ofreció el poder sobre un amplio territorio; Minerva, la sabiduría y la victoria en todas las batallas; y Venus, el amor de la mujer más bella del mundo. Paris la escogió a ella.

La mujer más bella del mundo resultó ser Helena, esposa del rey Menelao de Esparta. Paris la raptó, o ambos huyeron juntos rumbo a Troya, por lo que los griegos se conjuraron para rescatarla. Así dio comienzo la guerra, en la que tomaron parte grandes héroes y guerreros, como Agamenón, Menelao, Odiseo, Diomedes, Ajax el Grande y, especialmente, Aquiles, que es el principal protagonista de la *Ilíada*, el gran poema homérico que narra este mítico conflicto armado.

El enfrentamiento entre aqueos y troyanos se prolongó durante muchos años sin que la victoria se decantase por uno u otro bando, mientras ambos perdían a algunos de sus principales guerreros. Finalmente los griegos decidieron fingir su retirada y dejar en las playas de Troya un gran caballo de madera, en cuyo interior se escondían varios de sus mejores

soldados, encabezados por Odiseo. Creyendo que era una ofrenda a los dioses, los troyanos introdujeron el caballo en la ciudad; de ese modo, los griegos consiguieron apoderarse de Troya, que fue saqueada y quedó destruida por un gran incendio.

### ACTIVIDADES

- 1.- ¿De qué es sinónimo metamorfosis?
- 2.- ¿Para qué se metamorfeó Zeus en águila?
- 3.- ¿Qué acto realizó Zeus transformado en toro?
- 4.- ¿Por qué Dafne se transformaba en Laurel?
- 5.- ¿De quiénes eran hijos los héroes?
- 6.- ¿Por qué Aquiles era vulnerable por el talón?
- 7.- ¿Cómo murió Aquiles?
- 8.- ¿Cuál fue la principal hazaña de Perseo?
- 9.- ¿Por qué Hércules mató a su mujer y a sus hijos?
- 10.- ¿Qué castigo se impuso a Hércules?
- 11.- ¿Quiénes se enfrentaron en la guerra de Troya?
- 12.- ¿Qué le ofrecieron Juno, Minerva y Venus a Paris para que las eligiera la más bella?
- 13.- ¿Por qué comenzó la guerra de Troya?
- 14.- ¿Qué héroes participaron en esa batalla?
- 15.- ¿Cómo consiguieron los griegos apoderarse de la ciudad?

